



# 2º Congreso Internacional de Espacios de Arte y Salud

Hospital Marina Salud de Dénia, 11, 12 y 13 de Junio de 2014

Editado por: Marina Salud S.A.

Coordinación general de: Gestión Arte Ventura S.L.

Diseñado por: Navarro Durá, Natalia

Primera edición, 2015

© de los textos: sus autores

© de la presente edición: Marina Salud

ISBN: 978-84-606-7996-7

Queda prohibida la comercialización, la transformación y, en general, cualquier otra forma de explotación, por cualquier procedimiento, de la totalidad o de cualquier parte de esta obra sin autorización expresa y por escrito de los autores.

# Identidad, belleza y enfermedad

---

JOSÉ JAVIER CAMPOS-BUENO

jjcamposbueno@gmail.com

## Resumen

Identidad y belleza aunque son conceptos manejados por el hombre desde sus orígenes pueden resultar difíciles de estudiar científicamente. La percepción de la identidad individual implica la experiencia de fenómenos perceptivos, emocionales y cognitivos, a través de los cuales se elabora la conciencia subjetiva de uno mismo.

Estas capacidades surgidas de la evolución del cerebro humano que ha llevado al desarrollo de diferentes logros evolutivos. Uno de ellos tiene que ver con la aptitud para percibir la belleza de los demás y de uno mismo. El atractivo personal no solo está determinado por las características físicas sino también por otros factores (personalidad, inteligencia, pertenencia a un grupo social, elegancia, etc.) complicados de definir (v. gr. ¿qué es la inteligencia o la elegancia?)...

Esta identidad está en la base de nuestra autoestima y proporciona a los otros claves de placer estético, de atracción sexual, de fertilidad, y de capacidad reproductiva asociadas a la salud y la juventud o al poder. Hay enfermedades como el cáncer o los trastornos de alimentación que pueden producir

trastornos de identidad personal.

Afrontar positivamente la enfermedad puede resultar extraordinariamente beneficioso para recuperar la salud, o al menos mantener una aceptable calidad de vida. Por ello, en el ámbito hospitalario ante diversas enfermedades resulta necesario desarrollar estrategias que permitan al paciente preservar la identidad personal y afrontar el deterioro producido por la enfermedad sin que se vea reducida la autoestima que deteriora su calidad de vida.

## Abstract

Identity and beauty although they are concepts used by humans since their origins are no easy to study scientifically. The perception of their own identity involves the experience of perceptual, emotional and cognitive phenomena, through which the subjective consciousness of oneself is made.

These capabilities arising from human brain evolution has led to the development of different evolutive achievements. One of them has to do with the ability to perceive the beauty of others and one-self. The

attractiveness is not only determined by the physical characteristics but also other factors contribute (personality, intelligence, membership to a group, elegance, etc.) and all these attributes are not easy to define (v.gr. what exactly means intelligence or elegance).

This identity is the basis of our self-esteem and provides our congeners the keys to aesthetic enjoyment, sexual attraction, fertility and reproductive capacity associated with youth, health condition, power or strength. There are diseases like cancer or eating disorders that can cause various disorders (e.g. related to emotional control, self-esteem or identity).

Positive coping with disease can be extremely beneficial to get healthy, or at least maintain an acceptable quality of life. There-fore, in the hospital setting is necessary to develop strategies that allow patients to preserve patient's own identity and to cope with disease without showing low self-esteem that impairs their quality of life

## Evolución y Belleza

¿Se puede estudiar desde una perspectiva científica conceptos como los de identidad y la belleza?. La identidad y la belleza son conceptos que pueden, al menos inicialmente, resultar difusos o difíciles de definir desde una perspectiva científica. Sin embargo el hombre los ha utilizado desde sus orígenes. Más allá de las connotaciones filosóficas o religiosas la aparición de la conciencia tiene un origen evolutivo que está ligado al desarrollo del cerebro y el surgimiento de la mente. La percepción de la identidad individual implica la experiencia de fenómenos perceptivos, emocionales y cognitivos, que han sido estudiados desde diferentes perspectivas (filosófica, psicológica, evolucionista y también religiosa) y a través de los cuales se elabora la conciencia subjetiva de uno mismo.

Esta capacidad de representación del individuo formando parte del mundo, que se sitúa en la frontera exterior del sujeto, no es ajena a la búsqueda de la comprensión de los fenómenos que rodean al hombre. ¿Una vez que somos conscientes de que existe un mundo exterior podemos llegar entender el funcionamiento de la naturaleza? Los hechos nos muestran una innegable capacidad humana para explicar muchos fenómenos naturales, al menos en parte, y aprovechar este conocimiento para transformar el mundo. Esta capacidad es el resultado de diferentes logros evolutivos asociados al desarrollo cerebral. Uno de ellos tiene que ver con la aptitud para percibir la belleza que además, si atendemos a la existencia de preferencias generalizadas en los individuos, parece estar

determinada por la evolución. En este sentido la belleza haría referencia a esas características de objetos, lugares, animales o personas, e incluso ideas y actividades, que son capaces de proporcionar una experiencia perceptiva agradable y que es posible compartir con otros individuos. (Campos-Bueno, 2010).

### ¿Es la belleza un fenómeno universal?

Si la capacidad de percibir la belleza está ligada a la evolución cabe entonces suponer que la belleza es un fenómeno universal. Sin embargo, cuando se entra a analizar con más precisión la naturaleza de la belleza nos encontramos con que no existe un consenso sobre que sea la belleza. Lo cierto es que hay pruebas abundantes de que la noción de belleza varía entre las diferentes culturas e incluso cambia dentro de una misma cultura (Conway, Rehding, 2013). El filósofo español Santayana (1896) en su obra *El Sentido de la Belleza* reunió una serie de conferencias dadas en la Universidad de Harvard entre 1892 y 1895 sobre teoría e historia de la estética. Allí señala que ante todo la belleza es un valor positivo intrínseco, es un placer que no “es consecuencia de la utilidad del objeto o suceso, sino de su percepción inmediata... la belleza es un bien último, algo que satisface a una función natural, a alguna necesidad o capacidad fundamental de nuestra mente”. Este aspecto de función natural o de necesidad es el hilo conductor de los estudios sobre la belleza. El problema de la universalidad o no de la belleza es similar al que se plantea a propósito de las emociones. Preguntar si el reconocimiento de

la emoción en el otro es algo universal no está muy alejado de la pregunta acerca de si la belleza está en el ojo del que mira.

El problema de la universalidad en las diferentes culturas versus la especificidad de las expresiones emocionales ha sido un tema de arduo debate durante el siglo XX, desde los primeros trabajos de Margaret Mead y Paul Ekman pero a pesar de que contamos ya con un gran número de investigaciones empíricas hasta el momento, no podemos ofrecer respuestas totalmente convincentes sobre este tema (Scherer, Clark-Polner y Mortillaro, 2011). No es infrecuente para llevar a cabo los estudios sobre la belleza, identificarla con la producción artística y, al relacionarla con la actividad cerebral, abordar su estudio desde un nuevo campo de denominado neuroestética. Autores como Zeki, Ramachandran o Kandel han centrado sus estudios de análisis de la obra de arte en el arte europeo y americano, en el arte indio, o en el modernismo vienes de principios del siglo XX. A partir de estos estudios se pretende alcanzar una definición práctica y universal de belleza que pueda conectar las características de las obras de arte con la actividad de las neuronas (Conway, Rehding, 2013). Este es un debate abierto y los investigadores tratan de determinar si los mecanismos nerviosos implicados en las preferencias estéticas operan como centros o como redes (v.gr. Ramachandran & Hirstein, 1999; Zeki S, 1999; Cela-Conde et al. 2011;). En cualquier caso parece claro con los datos de que disponemos que la necesidad de experimentar la belleza podría ser un fenómeno universal pero resulta más problemático considerar como algo universal que es la belleza

y los productos que se derivan de este concepto (Conway, Rehding, 2013).

## La construcción de la identidad personal

Ya se ha dicho, que al igual que ocurre con la universalidad de la belleza, el estudio de la universalidad de las expresiones emocionales ha sido un tema muy debatido. También aquí cabe concluir que experimentar la identidad personal, unida al desarrollo de las emociones básicas es algo que está presente en todos los individuos sanos. En todos los bebés están presentes estas emociones básicas. Al principio, nada más nacer el bebé se comunica con su madre y los adultos que le rodean mostrando emociones de satisfacción, o incomodidad. Cuando está cómodo se relaja y cuando necesita algo se inquieta y llora llamando la atención para que los adultos acaben con sus molestias (hambre, calor, dolor, suciedad, etc.). Pero después de unos meses de vida los bebés empiezan a comunicarse de una forma menos agotadora para sus padres: empiezan a sonreír. Es un producto de la maduración y es innato (los bebés invidentes también lo hacen). Los padres agradecen este cambio que les permiten comunicarse con sus hijos de forma menos agotadora. También es más gratificante, pues la sonrisa cada vez es más elaborada. Tras las sonrisas aparecen las risitas y las carcajadas, pueden sonreír unas 300 veces al día.

En este contexto los bebés van a realizar, a los 18 meses, el mayor descubrimiento de sus vidas: se descubren a ellos mismos. Comienzan reconociendo

su imagen reflejada en un espejo, y este sentido del yo es lo que lleva a desarrollar la propia identidad. Uno es capaz de reconocerse a sí mismo en un espejo, sus emociones, su identidad y su propia imagen. El reconocimiento de nuestra propia imagen, del sentido del Yo, es algo universal que no depende del sistema visual, pues a los niños ciegos tampoco les supone ningún problema desarrollar su propia imagen fuera del alcance del espejo. Ahora el niño, se siente individuo, formando parte del mundo. También es un momento terrible para él y quienes le rodean, ya que aparecen las rabietas cuando no se consigue lo que se quiere y como medio para tratar de conseguirlo. En ese momento de las rabietas se descubre el Yo y el mundo, que es la frontera exterior del sujeto. En ese momento son conscientes de que existe un mundo exterior que les afecta y sobre el pueden operar y cambiarlo, aunque para ello necesitan comprender el cómo funciona, necesitan entender el mundo. Esta capacidad humana para explicar muchos fenómenos naturales y transformar el mundo es un éxito evolutivo asociado al desarrollo cerebral. Sin duda vernos (o escucharnos, tocarnos, etc) no solo nos aporta una identidad propia sino que nos permite compararnos con las identidades de los demás. Ahí podemos apreciar nuestra belleza. Parece que nuestro cerebro está bien "afinado" para detectar de forma consensuada la belleza de determinados objetos, y también, particularmente, la belleza de nuestros congéneres, que es otro de los logros asociados al desarrollo cerebral. Poder apreciar la belleza del otro, implica tener un cierto marco de referencia sobre nuestro atractivo personal. Este atractivo personal no solo está determinado por las

características físicas sino también por otros factores (personalidad, inteligencia, pertenencia a un grupo social, elegancia, etc.) que son complicados de definir. Por ejemplo, ¿qué es la inteligencia o la elegancia?. Por elegancia podemos hacer referencia a muchas características del individuo que pueden variar no solo entre culturas diferentes sino dentro de la misma cultura. ¿Y qué cabe decir de la inteligencia? Cuando abordamos el estudio de la inteligencia nos encontramos que para definirla tenemos necesariamente que recurrir a un conjunto diverso de habilidades diferentes, poseídas en mayor o menor grado por cada individuo (v. gr. razonamiento, memoria, capacidad espacial, fluidez verbal, etc.). Eso, sin tener en cuenta además otros atributos relacionados como son la inteligencia social también llamada emocional.

En definitiva esta identidad, este yo, este atractivo que transmitimos a los demás, y que no es solamente físico, está en la base de nuestra autoestima y proporciona a los otros claves de placer estético, de atracción sexual, de fertilidad, y de capacidad reproductiva asociadas a la salud y la juventud a la fortaleza o al poder. Por todo ello, estas claves de identidad personal proporcionan, a los demás y a nosotros mismos, indicadores de belleza que varían a lo largo de la vida.

## El lenguaje del cuerpo: salud belleza e identidad

La belleza es diferente de la atracción en general, y por supuesto de la atracción artística. Un objeto

de *la Primavera* de Sandro Boticelli, un fresco de Giotto o una tabla de Rafael, pero ¿qué diríamos, por ejemplo, de los Tres estudios para el retrato de Lucian Freud de Francis Bacon? ¿O del cuadro de Saturno devorando a su hijo de Francisco de Goya? Nuevamente aquí, al hablar de belleza vuelven a surgir las emociones. La fealdad puede resultar atractiva, y puede estar presente en un cotizado objeto artístico y el secreto o la clave de este valor se encuentra en el papel que juegan las emociones.

En la base de la atracción personal están las emociones. Las respuestas emocionales que sin duda están presentes en el sentimiento estético, además de estar moduladas por factores innatos (como la capacidad de sobresaltarse ante un ruido inesperado o los sesgos de personalidad) estas respuestas emocionales dependen estrechamente de las experiencias individuales del sujeto. Unos pies ancianos, arrugados y deformes pueden provocar respuestas de desagrado y rechazo, pero si somos informados de que se trata de una fotografía artística realizada por Mario Podestá de los pies de la Madre Teresa de Calcuta la respuesta emocional del observador puede cambiar radicalmente. Por otra parte la apreciación de la belleza no es algo aprendido sino que representa probablemente una adaptación biológica. La sensibilidad ante la belleza, al menos la belleza del cuerpo humano, es debida a un instinto que ha sido moldeado por la evolución. Aunque la belleza puede ayudar a sentirse mejor no necesariamente hace más feliz a una persona, La felicidad depende también de otros factores como son el optimismo y la autoestima (Etcoff , 2000).

Todos estos factores que estamos señalando están presentes en el ámbito de la salud. El concepto de salud es cada vez más complejo. Por eso no basta con tratar la enfermedad cuando se manifiesta en el sujeto sino que hoy se busca atender todas las necesidades del enfermo ¿Cómo afecta la enfermedad a la identidad personal? Sabemos que la enfermedad puede dar lugar a cambios personales en diferentes ámbitos (cambios corporales y psicológicos que influyen sobre la calidad de vida del paciente. En algunos casos, el optimismo ante la vida, la autoestima y/o la identidad personal pueden verse afectada. Los trastornos de la identidad personal han sido largamente estudiados por psicólogos, psiquiatras y tienen un papel relevante en la historia de las neurociencias. Además no podemos evitar la influencia de los mensajes lanzados desde los medios de comunicación desde los cuales se asocian repetidamente los conceptos de salud y belleza ( y también el de nutrición) para vivir mejor el día a día y, si es posible, llegar a la vejez en las mejores condiciones de satisfacción con uno mismo. En el ámbito hospitalario estos retos de preservar la identidad personal se abordan, con mayor o menor éxito, en enfermedades como el cáncer, la anorexia, o la esquizofrenia.

La realización de este Segundo Congreso Internacional de Espacios de Arte y Salud promovido por el Hospital de Denia nos ofrece en sus ponencias numerosos ejemplos de cómo el arte y su disfrute a través de la belleza pueden ponerse al servicio de los pacientes para influir sobre su salud. Y cada día surgen más instituciones y grupos que se apoyan en la explotación del arte y la belleza y disfrute al

que va asociada, para influir sobre la salud de los pacientes. Por ejemplo, la Fundación CIEN propone que mientras no se consigan avances significativos en los fármacos para tratar determinadas patologías, como las demencias, las terapias no farmacológicas son herramientas indispensables para mejorar la calidad de vida de los pacientes, familiares y profesionales. Estos tratamientos se suelen utilizar conjuntamente con fármacos y utilizan estrategias basadas en : 1) Estimulación, Entrenamiento y Rehabilitación cognitiva, 2) Ejercicio físico, 3) Actividades cotidianas, 4) Animales de compañía, 5) Música, 6) Danza y baile, 7) Psicoterapia, 8) Estimulación multisensorial y afectiva (CIEN, 2014). Como vemos la música, la danza y el baile pero también el ejercicio físico están presentes en estas alternativas de tratamiento no farmacológico. Trabajos experimentales recientes han mostrado que los beneficios de fuerza y seguridad que los seres humanos pueden obtener a través de la postura corporal (baile y ejercicio incluidos). Los resultados de estos estudios confirman que a través de las expresiones corporales podemos lograr cambios corporales y neuroendocrinos (aumentos de testosterona y disminución de cortisol).(Carney, Cuddy y Yap, 2010).

Un segundo ejemplo, para terminar. En el tratamiento del cáncer, en particular el de mama, también se ha prestado atención al aspecto corporal, para poder sentirse bella. Mirarse al espejo es el otro reto para los pacientes con cáncer ya que los cambios de imagen pueden producir sufrimientos en muchos pacientes. Por ello los cuidados estéticos son de gran utilidad para superar el tratamiento (Heras, 2014).

El cambio de imagen asociada al proceso de una enfermedad es una importante fuente de estrés en el paciente. El bienestar emocional del paciente en esta situación será mejor cuanto menos afectada se vea su imagen durante el proceso de su enfermedad. Por eso, y para cuidar el aspecto físico, que es clave en la mejora de la autoestima de los pacientes oncológicos, la Fundación AstraZeneca ha editado la Guía de Autocuidado en pacientes oncológicos (Navarro, 2008).

En definitiva, podemos concluir que afrontar positivamente la enfermedad puede resultar extraordinariamente beneficioso para recuperar la salud, o al menos mantener una aceptable calidad de vida. Y para conseguirlo es necesario desarrollar estrategias como las descritas que permitan afrontar el envejecimiento en condiciones saludables o el deterioro producido por la enfermedad, sin que se vea reducida la autoestima y pueda mantenerse ante uno mismo la identidad personal que queremos transmitir a los demás.

## Referencias Bibliográficas

- Carney, D.R., Cuddy, A.J.C., Yap, A.J. (2010) Power posing brief nonverbal displays affect neuroendocrine levels and risk tolerance *Psychological Science* 21 (10), 1363-1368
- Campos-Bueno J.J. (2010) Neuroestética: hacia un estudio científico de la belleza y de los sentimientos compartidos. En *Neuroestética*, Publisher: Saned, Editors: A. Martín Araguz, J.J. Campos Bueno, V. Fernández Armayor, O. de Juan Ayala, pp.29-50.
- Cela-Conde, C.J., Agnati, L., Huston, J.P., Mora, F., Nadal, M. (2011) The neural foundations of aesthetic appreciation. *Progress in Neurobiology* 94, 39-48
- CIEN (2014) Terapias no farmacológicas en demencias. Archivos 5 Mayo 2014. <http://fundacioncien.es/blog/index.php/2014/05/terapias-no-farmacologicas-en-demencias/>
- Conway B.R., Rehdig A. (2013) Neuroaesthetics and the Trouble with Beauty. *PLoS Biology* 11(3): e1001504. doi:10.1371/journal.pbio.1001504 *Biology*
- Etcoff, N. (2000) *Survival of the Prettiest: The Science of Beauty*. London: Abacus Books
- Heras, M. (2014) Mirarse al espejo, el otro reto del cáncer. *Es tu Sanidad*. 5 Mayo, 2014. <http://www.estusidad.com/secciones/pacientes/mirarse-al-espejo-el-otro-reto-para-los-pacientes-con-cancer>
- Navarro, A. (2008) Guía de Autocuidado en pacientes oncológicos. [https://blogasociacionamate.files.wordpress.com/2013/02/guia\\_de\\_autocuidado\\_en\\_pacientes\\_oncologicos.pdf](https://blogasociacionamate.files.wordpress.com/2013/02/guia_de_autocuidado_en_pacientes_oncologicos.pdf) <http://www.bellezapura.com/2008/10/04/el-aspecto-fisico-clave-en-la-mejora-de-la-autoestima-de-los-pacientes-oncologicos/>
- Ramachandran V.S., Hirstein W. (1999) The science of art: a neurological theory of aesthetic experience. *Journal of Consciousness Studies* 6: 15-51.
- Santayana G. *The Sense of Beauty*. New York: Charles Scribner's Sons, 1896. (Trad. El sentido de la Belleza, trad. D. Vieitez, Montaner y Simon, Barcelona 1968, p. 11-12).
- Scherer, K.R., Clark-Polner, E. and Mortillaro M. (2011) In the eye of the beholder? Universality and cultural specificity in the expression and perception of emotion. *International Journal of Psychology*, 46 (6), 401-435
- Zeki S (1999) *Inner vision: an exploration of art and the brain*. New York: Oxford University Press. (Trad. Visión Interior: Una